

Detrás de un manófono



Texto y fotos YOENIS POMPA SILVA

UNA llamada telefónica depende de aquellos que tienen la responsabilidad de interconectar a las personas de un lugar a otro mediante sistemas digitalizados.

A propósito de celebrarse, este 17 de mayo, el Día mundial de las Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información, **La Demajagua** conversó con dos especialistas del Centro de Telecomunicaciones en Bayamo.

"Este trabajo requiere de mucha entrega y compromiso, además de buen trato y la ética profesional", expresa Lianet Marrero Nápoles, especialista en Telemática.

Natural de Tacajó, provincia de Holguín, comenzó a laborar en este centro en el 2013. Actualmente trabaja en el departamento de operaciones de red.

"Aquí monitoreamos todo el proceso de comunicación en red, e identificamos y gestionamos las fallas para la solución inmediata", explica.

"Por otro lado, realizamos las pruebas a nuevos equipamientos tecnológicos, también hacemos diagnósticos para prever posibles averías.

"En suma, nuestro departamento se encarga de garantizar el correcto funcionamiento de los servicios de Etecsa", concluye.

Con 10 años de labor, narra que confluyeron al unísono dos cosas importantes en su vida: la realización profesional y personal.

"Estudié la carrera en la Universidad de Oriente, en Santiago de Cuba; allí conocí a mi esposo, un granmense que me conquistó el corazón y de cuya relación tenemos un pequeño", su rostro dibuja felicidad.

"Luego de graduada, decidí trabajar en Bayamo para mantener la estabilidad en el matrimonio, pero también encontré aquí mejores oportunidades para mi desempeño.

Lia, como acostumbra a decirle los más allegados en su trabajo, encontró otra familia.

"Alejada de los míos en Holguín, no me siento sola, pues hallé en mis compañeros afecto, solidaridad y

amor, y eso es gracias a las Telecomunicaciones", destaca.

DESDE PEQUEÑO, ENTRE CABLES Y TELÉFONOS

"Entre cables y teléfonos transcurrió gran parte de mi infancia", refiere Tomás Ramón Alarcón Vázquez, jefe de Unidad de planta interior del Centro de Telecomunicaciones Bayamo.

Rememora que desde pequeño andaba con su papá en los trajines de las comunicaciones.

"Una experiencia que tuve de niño fue la instalación de los equipos de la señal de la televisión granmense CNC. Yo tenía 10 años", alude como si el tiempo retrocediera.

Graduado de Técnico Medio en Electrónica llega a la Empresa de Telecomunicaciones en 1995, entidad en la que inició como reparador en el centro telefónico de Manzanillo.

"Trabajando allí, con 26 años, fui propuesto para el contingente que digitalizó al municipio de Playa, en La Habana, de conjunto con firmas y compañías extranjeras de las Comunicaciones.

En ese lugar conocí a importantes glorias del deporte: Teófilo Stevenson, Alberto Juantorena, Ana Fidelia Quirot, con quienes compartí durante la digitalización telefónica en sus viviendas", rememora.

Refiere que el trabajo también le dio la oportunidad de estar cerca de la máxima figura política de la Revolución cubana, Fidel Castro Ruz, en varias ocasiones.

"Garanticé las comunicaciones en diversos eventos y actos de primer nivel en Granma, donde estuvo Fidel (Buey Arriba, Manzanillo y en Cinco Palmas, en Media Luna), pero el momento que recuerdo más, fue el acto por el 26 de Julio en el 2006, aquí en Bayamo, el último con la presencia del Líder Histórico.

Realicé el montaje del sistema de comunicaciones por donde el Comandante en Jefe realizó sus llamadas telefónicas aquel día", apuntó.

SIN HORA PARA EL DESCANSO

La mayor parte de la vida laboral de Tomasito, como cariñosamente le dicen sus compañeros, la dedicó a trabajar en la red de planta exterior, en la instalación de infraestructuras y distribución de redes; por su trayectoria hace dos años, se desempeña como jefe de Unidad de planta interior.

"Este departamento, con 11 integrantes, se encarga del mantenimiento de la transmisión de la comunicación a través de fibra óptica o por cable.

"La actividad de nosotros es garantizar que los equipos de transmisión que unen las centrales telefónicas, gabinetes, la radiobases de la red móvil, y zona Wifi, funcionen correctamente.

"Cuando ocurre una interrupción al servicio, nos activamos para su inmediata resolución, siempre dispuesto, sin hora para el descanso", señala.

Destaca que las Telecomunicaciones están en el ADN de la familia, pues de sus tres hijos, Javier, el menor, ya se inclina por continuar los derroteros de su padre.

Gracias al mundo de las Telecomunicaciones podemos establecer contacto con el otro lado del planeta, pero sin la labor de personas "invisibles" detrás de un manófono o dispositivo móvil, no sería posible la interconectividad.



Lesiones no intencionales, emergencia de salud

La prevención de las lesiones no intencionales o accidentes es una emergencia social y de salud, por cuanto es elevada la mortalidad, morbilidad y discapacidades que ocasionan; además, son la causa de un alto costo a la economía y a la sociedad.

Granma no está ajena a tal situación, el ahogamiento y la sumersión constituyen una de las primeras causas de muerte entre las lesiones no intencionadas en todas las edades.

Por tal motivo, trataremos aspectos para que la familia evite accidentes de ese tipo, principalmente, con los niños.

Los pequeños pueden ahogarse en pocos centímetros de agua, por lo que deben vigilarse los espejos de agua que ellos puedan encontrar a su paso, tales como tanques con el líquido almacenado, otros envases para recogerlo, cubos, pozos, cisternas...

La etapa de gateo e inicio del aprendizaje de caminar, por su complejidad, requiere atención diferenciada, es decir, no deben dejar a los bebotes solos en el baño; mantener la puerta cerrada y tapado el inodoro.

Es útil promover nociones de natación desde edades tempranas y extremar los cuidados con los pequeñitos que se sumergen repetidamente en el agua, porque tragan mucha y pueden intoxicarse, convulsionar e incluso fallecer por tal motivo.

Los padres y tutores tenemos el deber de proteger a nuestra descendencia, y nos corresponde no dejarlos nunca solos en botes, balsas o lanchas, sin su salvavidas, ni permitir que los usen en el mar si el viento puede arrastrarlos y debemos revisar los flotadores, para detectar escapes de aire.

Las piscinas inflables domésticas requieren para su uso de la observación constante de un adulto, y ser vaciadas y colocadas lejos del área de juego luego de haberse utilizado, y tanto para el disfrute de ellas, de una piscina, del río o del mar, quienes están a cargo de los niños no deben ingerir bebidas alcohólicas, como garantía de la supervisión.

Los accidentes en el hogar son también muy frecuentes, y para lograr la seguridad de este, se impone que la familia sea capaz de detectar los peligros potenciales y eliminarlos.

De acuerdo con la edad, los niños tienen un comportamiento determinado, y eso es importante conocerlo, para tomar la delantera y prevenir los posibles riesgos.

En los dos primeros años de vida prima la curiosidad, los pequeñines todo lo tocan y se lo llevan a la boca, se sienten atraídos por los huecos, hendiduras y tomacorrientes.

Ya a los tres años son muy independientes, pero incapaces de reconocer el peligro, y de cuatro a cinco desarrollan confianza en sí mismos, lo cual los impulsa a actuaciones más riesgosas, como cruzar la calle cuando se les escapa una pelota.

La familia está llamada a cumplir las medidas y mantener equilibrio entre la protección y la educación, para lograr la seguridad en el hogar.